

EL PROCESO DE ELABORACIÓN DEL DUELO EN LA INFANCIA: UNA EXPERIENCIA CLÍNICA*

Marta Báez López**

INTRODUCCIÓN

El sentido de esta comunicación, es poner el acento en la importancia y utilidad de la técnica del dibujo en el tratamiento psicoterapéutico en un niño que evidencia dificultades en la expresión verbal por problemas de inhibición y aislamiento. Los contenidos que serán expuestos, se han obtenido de un caso tratado por mi en el servicio de Psiquiatría Infantil y Familiar del Hospital Infantil Virgen del Rocío en Sevilla.

Lucas es un niño de 8 años y 9 meses de edad. Hace cuatro años, muere una hermanita pequeña de 7 meses debido a una enfermedad degenerativa diagnosticada a los pocos días de vida. Cuando esto sucede la madre entra en un proceso depresivo, se dedica en cuerpo y alma a la niña durante los meses que sobrevive y Lucas es enviado a casa de unos familiares. En el momento inicial de la consulta, el niño presenta evidentes signos de insatisfacción y escasa capacidad de tolerancia a la frustración desde el comienzo de su desarrollo.

* Comunicación presentada en el II Congreso Europeo de la Asociación Europea de Psicopatología del Niño y del Adolescente (A.E.P.E.A.) y XI Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente (S.E.P.Y.P.N.A.) que bajo el título "De la comprensión de la psicopatología al tratamiento" se desarrolló en Sevilla (España) del 15 al 17 de octubre de 1998.

** Psicólogo clínico

Existen fallas en todas las áreas de su funcionamiento cotidiano y evolutivo: sueño, temores nocturnos intensos, alimentación, motricidad, socialización y escolaridad. Insatisfacción inicial, desapego brusco, culpa intensa y apego patológico posterior, son los elementos clave dentro de una línea evolutiva en la que se desenvuelve este niño hasta el momento del tratamiento. Ansiedad, aislamiento, angustia de separación y tristeza son los síntomas predominantes que globalizan un cuadro clínico depresivo de naturaleza reactiva en una estructura neurótica de la personalidad.

Percibo a Lucas como un niño triste, estancado, débil, dependiente y desprotegido, donde su parte fuerte de progreso y crecimiento puede ser vivida como peligrosa, con una intensa ambivalencia de sentimientos que están inadecuadamente integrados. Así pues, los objetivos terapéuticos que me propongo para este tratamiento son los siguientes:

- Buscar relaciones del yo con los objetos internos y externos. Analizar dichas relaciones y modificar sus fantasías incidiendo sobre la estructura del yo.
- Ayudarle a distinguir entre fantasía y realidad externa para poder descubrir su realidad psíquica, su propia existencia y por lo tanto la de los objetos como seres distintos y separados de él.
- Ayudarle a integrar contenidos y reparar imágenes dañadas, para poder asimilar los aspectos positivos de las mismas y adquirir con ello seguridad y confianza.

PLANTEAMIENTO

Me ofrezco pues como terapeuta dispuesta a transmitir presencia, continuidad, apoyo y confianza utilizando como recurso terapéutico la técnica de trabajo del dibujo. El dibujo será contemplado aquí como una forma de acceso al conocimiento del mundo interno de Lucas a través de lo que nos cuenta con

el grafismo y las historias alusivas al mismo. El dibujo será entendido como revelador del relato de su vida y de sus relaciones tanto del presente como del pasado, un recuento de ingredientes que van conformando contenidos emocionales, cambios y defensas en una trayectoria vital propia y en la relación terapéutica a través de los movimientos transferenciales en el contexto del tratamiento establecido. La interpretación de los contenidos expresados, las defensas y fantasías inconscientes, servirá pues para poder manejar controlar y modificar la estructura interna de Lucas.

Esta técnica de trabajo terapéutico ha sido elegida por el paciente en función de su aislamiento, para facilitar la expresión del conflicto o como recurso al acceso de formas más arcaicas de expresión. En este caso además, existe una buena indicación metodológica de dicha técnica, por la necesidad de permanencia recuperando así el objeto perdido y tenerlo a la vista cuantas veces quiera aliviando con ello los sentimientos de angustia de separación.

Los dibujos elegidos como muestra del trabajo terapéutico realizado son los siguientes:

Lámina 1: Dibujo de la familia

“Esta es mi familia, estamos en un barco del Pico del Loro, una playa. Yo estoy mirando los peces, mi hermano está jugando con el balón y mi padre y mi madre están saludando.”

Se observa una familia cuyos miembros permanecen colocados en un plano similar dentro del dibujo, si bien el tamaño de la figura de Lucas, se encuentra desproporcionado con respecto a los otros, teniendo en cuenta que es el pequeño de la casa. El padre aparece mirando a los demás, lo que le confiere una actitud de preocupación y protección hacia sus seres queridos. Vemos la evidente ligazón en todos los personajes del dibujo exceptuando la figura de Lucas. Este dato tan relevante, nos indica la posición de lejanía respecto al resto de los

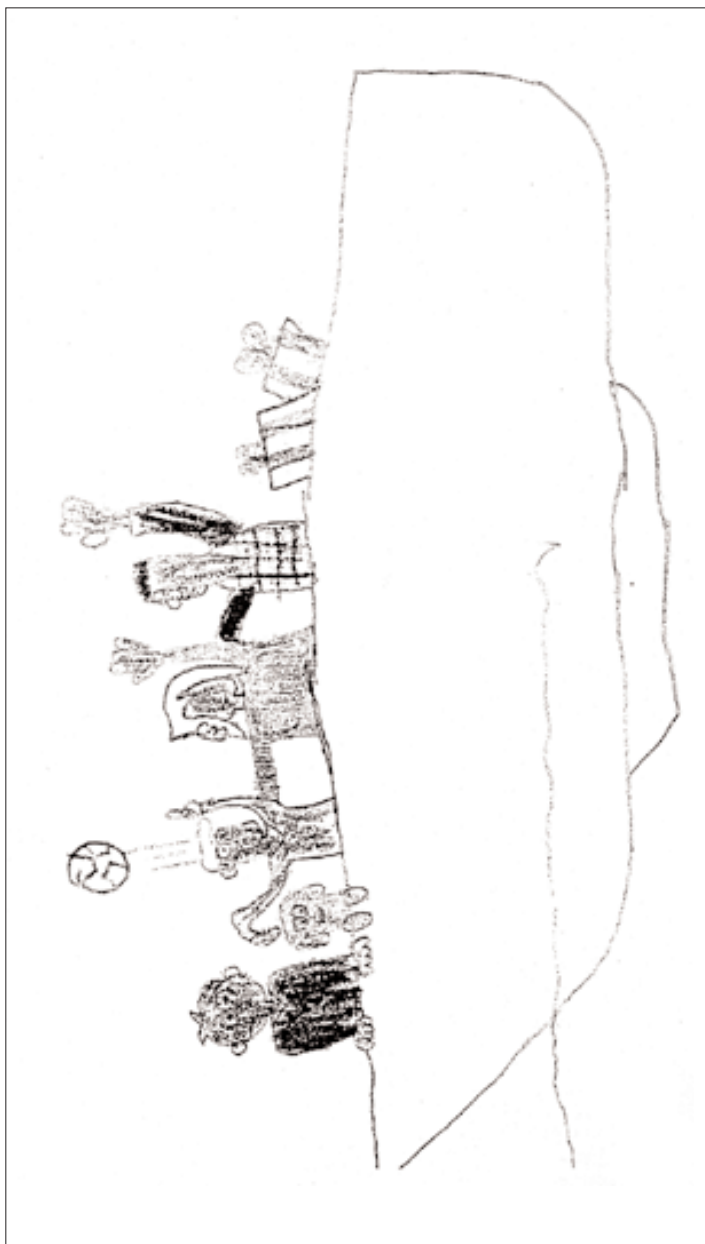


Lámina 1

miembros familiares evidenciando los sentimientos de soledad y aislamiento que padece este niño. Dichos sentimientos, se reflejan así mismo en la elección del color negro en la ropa de Lucas, mostrándonos con ello la inhibición, ansiedad y comportamientos depresivos ya conocidos como síntomas de su clínica. La familia se encuentra en un barco con expresiones emocionales de alegría en las caras, lo que parece indicar evasión defensiva respecto al conflicto y trauma familiar vivido.

Este dibujo de la familia, ofrece la oportunidad de valorar y entender los conflictos familiares. En consecuencia, se trabajó con este niño sobre el reconocimiento e identificación de sentimientos internos (soledad, abandono, inhibición y aislamiento), su posición en la familia y en las relaciones familiares con cada uno de ellos.

Lámina 2: Un hombre mirando

“Este hombre está mirando cómo un pájaro está dando de comer a sus crías.”

Sabemos que el árbol representa el crecimiento físico y mental, de la vida y de la muerte. Vemos un árbol cercado en sus raíces signo de la pertenencia al mundo externo colectivo. El tronco largo representando el yo estable, la zona de las ideas de donde sale una única rama que sostiene un nido, representación inequívoca del hogar familiar. Dicho nido da sensación de fragilidad suspendido escasamente. La casa podría ser concebida como elemento contenedor sin sostén y con elementos persecutorios, ya que la parte que protege es endeble para enfrentar los peligros de la vida. La copa en la parte de arriba que representa la zona del espíritu y de cuyo ramaje, se desprenden las hojas que caen al suelo como aspectos propios desechables.

Al lado el hombre mirando. Aparece de nuevo la figura del padre con una cabeza grande destacando sensiblemente en el dibujo, tanto por sus proporciones desmedidas respecto al



Lámina 2

resto del cuerpo, así como también respecto al dibujo en su conjunto y a la luminosidad que le da el color. La presencia del padre es relevante y una vez más como en la lámina anterior, su mirada, signo de posible protección, pero también de pasividad permaneciendo ausente en la distancia. A su lado, el caracol con su casa a cuestas mirando también expectante lo que ocurre. Y por último, arriba el sol, la luz y el calor que dan la vida en relación con la seguridad y el amor, símbolo del padre ideal, aparece dibujada con pequeños rayos rojos, posibles atributos agresivos y temibles.

Hemos trabajado aquí todo lo relacionado con la inestabilidad emocional, la sensación de vacío, la fragilidad de las defensas, contenidos internos que permanecen y otros que se escapan y recursos para enfrentarse a los peligros. Así mismo, el papel del padre como elemento necesario para su seguridad, pero también el desconocimiento y la lejanía emocional entre ambos.

Lámina 3: El camino de la verdad

“Es un castillo y un gato maullando y a las afueras un dragón y un soldado peleando. Sigo en un bosque donde un león está aullando mientras que la luna está cantando. Un diamante gigante de color pardo y un coche con las ruedas rodando. Un árbol asesino mientras que un plátano y una naranja hablan sobre un pino. Más atrás, un carro gigante peleando con un tanque, y siguiendo, un oasis al lado de la cárcel. Un rockero con una sierra mecánica y abajo una culebra plana, una roca con una cruz y al otro lado Robin Hood. Charlot más adelante pasando por un alambre y un dinosaurio con hambre, dos arañas al lado de una cruz de color pardo, tres montañas juntas y más atrás una cuña. Más atrás trozitos de uñas, después hace lluvia y antes sol. Abajo, un cañón, después mucho dinero como por ejemplo un millón, y por último, un canal que termina el camino de la verdad.”



Lámina 3

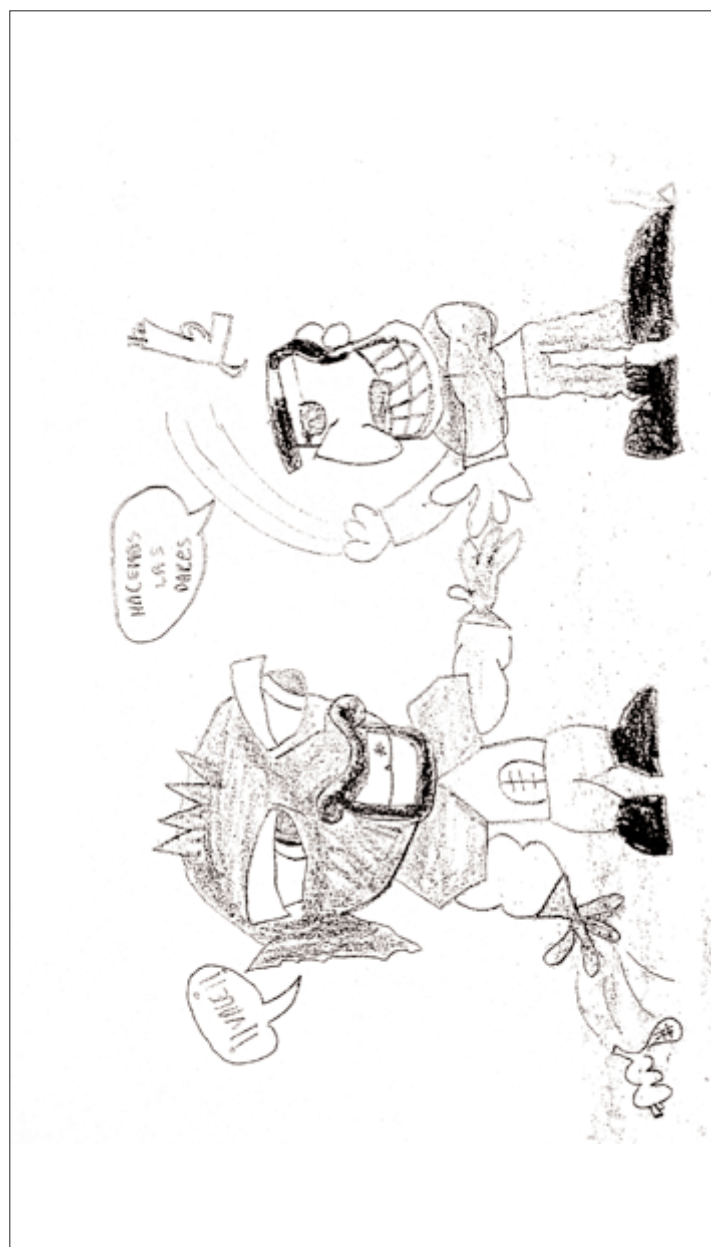


Lámina 4

Este dibujo tan expresivo, parece representar la trayectoria vital de Lucas, el camino de “la verdad” como él mismo le titula, un recuento de experiencias vitales de peligros, amenazas y posibilidades, donde se encuentran almacenados simbolismos diferentes. Peligros que acechan como elementos persecutorios (dragones, árbol asesino, dinosaurio con hambre, cañón), limitaciones (cárcel), el crecimiento físico y mental en los árboles, el ritmo representado por la luna que canta, posibilidades favorables en un diamante gigante, la comunicación en la naranja y plátano hablando, las montañas haciendo referencia a la relación triangular madre-padre-hijo, el puente como referencia al tratamiento psicoterapéutico, la roca negra en tono negro amenazador como posible simbolismo del padre castrador. Se observa la existencia de elementos repetitivos en el dibujo lo que puede estar significando la alusión a aspectos primitivos y tempranos.

Lámina 4. Sin título

“Estos dos personajes se están dando la paz. Uno es un soldado y otro un extraterrestre; se pelean porque el extraterrestre quería la tierra. Tiran sus armas y se dan la mano y dicen la paz para siempre.”

El tema principal del dibujo se centra en los sentimientos de rivalidad, competencia y celos entre el paciente y su hermano por la tierra. Esta ofrece seguridad y simboliza la figura materna y el alimento. Lucas parece proyectarse claramente en el personaje más pequeño que nos muestra una enorme agresividad interna expresada en el dibujo a través de los ojos inyectados, en la boca y los dientes.

Lámina 5. El oso perdido

“Esto era un osito con sus padres y fueron a dar un paseo. Paseando el osito se encontró con un árbol lleno de miel y se quedó allí. El padre y la madre siguieron su paseo. El osito



EL OSO PERDIDO

Esto era un osito con sus padres y fueron ha dar un paseo paseando el osito sen en-
contro con un árbol lleno de miel y se quedo hayí el padre y la madre siguieron su
paseo. El osito cuando termino sus papás se estaban el osito busco y busco pero
no los encontro. Se paro y empezo a llorar sin parar de pronto escucho un
ruido extraño el osito asomo su cabeza y de pronto un tigre salio el osito
asustado dijo - que quieres el tigre dijo - tranquilo y no tienes no te are dañi
que te pase volvio a decir el tigre - me te perdido - dijo el oso. Va no te preocupes
yo te ayudare. los dos iban caminando y vieron un oso mayor y preguntaron

cuando terminó sus papás no estaban. El osito buscó y buscó pero no los encontró. Se paró y empezó a llorar sin parar. De pronto escuchó un ruido extraño. El osito asomó su cabeza y de pronto un tigre salió. El osito asustado dijo: ¿qué quieres? El tigre dijo: tranquilo, no tiembles que no te haré daño. ¿Qué té pasa? Volvió a decir el tigre. Me he perdido dijo el oso. Va, no te preocupes, yo te ayudaré. Los dos iban caminando y vieron un oso mayor y preguntaron: ¿ha visto a dos osos? Dijeron preocupados. –Yo sí, fueron por ahí. Ellos dos corrieron sin cesar hasta que vieron a su padre y su madre preocupados y dijo el hijo: mamá, papá. Sus padres fueron hacia él y se abrazaron sin soltarse dos horas.”

En este caso, la angustia de separación, la sensación de pérdida y de indefensión, la fragilidad y dependencia emocional, así como también la necesidad de permanencia y de contención, son temas que quedan claramente expresados en la lámina y que suponen el núcleo del trabajo realizado en esta sesión.

Lámina 6: Sin título

Esta lámina expresa con gran nitidez el momento en el que se encuentra el niño dentro del proceso evolutivo de su tratamiento. Utiliza el texto escrito para contar su percepción de cómo se encuentra después de más de un año de psicoterapia y su satisfacción por los avances registrados. De la misma forma, utiliza el color y la pintura para significar los logros obtenidos, coloreando la figura que representa su propia persona en una proporción equivalente a lo que él considera que es la situación en la que se encuentra respecto a la meta final del tratamiento.

RESULTADOS

Nos encontramos inicialmente con un niño que soporta sobre sí una situación traumática familiar de los padres no sufi-



Lámina 6

cientemente elaborada, incidiendo negativamente sobre Lucas por dos razones principales: una de ellas que supone un momento traumático propio por la muerte de su hermana, y otra, por intensificarse con ello conflictos inconscientes anteriores.

En los síntomas de Lucas apreciamos un miedo nocturno semejante al miedo a la muerte, que se intensifica con la muerte real y que funciona como repetición compulsiva del abandono del que no se puede liberar fácilmente. Dicho síntoma antecede al trastorno del aprendizaje como posible vivencia de peligro hacia el progreso vital, como negativa del drama familiar y también como forma de mantenerse ocupado, ligado a la casa y a la figura materna.

Freud equipara la angustia de muerte con la depresión como respuesta a una situación de peligro cuyo prototipo se ve en la pérdida del cuidado maternal. En Lucas, esto parece evidente con una figura materna absorbida y confusa por la enfermedad y muerte de su hija pequeña, que posteriormente implica una separación importante para el niño fuera de su medio familiar durante cuatro meses y una madre depresiva y ausente. De ahí su necesidad de apego y regreso a deseos simbióticos primitivos por el temor a la pérdida (angustia de separación). La tristeza y los síntomas de introversión son la consecuencia lógica de esta situación emocional.

Podemos pensar que el tratamiento terapéutico de Lucas le permitió elaborar ciertos aspectos que redundaron favorablemente en su recuperación. Al expresar las fantasías y sus ansiedades de duelo, hace un trabajo de duelo recreando un mundo que proyecta en el dibujo. Dicha creación tiene elementos de expresión feos y destructivos que corresponden al instinto de muerte, y otros más bellos, que corresponden al instinto de vida como expresión global y completa del conflicto.

Desde los contenidos expresivos que volcó en sus dibujos, Lucas pudo tomar conciencia de su propia agresión, de los sentimientos de culpa y la ansiedad que provocaba la expresión de este conflicto. También ha podido realizar la toma de conciencia de su propia agresión, de los sentimientos de culpa y la ansiedad que provocaba la expresión de este conflicto. También ha podido realizar la toma de conciencia de aspectos silenciados y de esta forma, colocarse en una posición donde poder hacer conexiones satisfactorias para poder mitigar el retraimiento, la inhibición y la cautela hacia los extraños. A través del dibujo, ha podido incentivar los deseos de reparación dirigidos hacia el objeto (la madre) que también pudo ser contemplada como fuente de satisfacción y alivio emocional. La elaboración fructífera de todo ello le produjo enriquecimiento, crecimiento y desarrollo psicológico que desbloqueó el estancamiento que padecía antes del

tratamiento y cuyos síntomas fueron los causantes de la demanda de atención psicológica.

Tal y como indicó M. Klein: el trabajo de duelo significa “tolerar la desorganización y poder llevar a cabo la reorganización dirigida hacia un nuevo objeto, readaptación del Yo frente a la realidad”.

Posiblemente, la tarea principal llevada a cabo desde mi posición como terapeuta haya sido ayudar a Lucas a tomar conciencia de la separación y su dolor, así como también a soportar la desilusión de no ser de la madre. Desde este punto de vista, el ofrecimiento de un entorno terapéutico estable, unido a la relación vivenciada a través de mí en la psicoterapia, ha podido servirle a mi paciente un espacio donde percibir sus capacidades inherentes al crecimiento desarrollando la identidad individual y la percepción del mundo externo. Ello le ha permitido concebirse como persona suficientemente capaz de relacionarse con otros en un proceso de diferenciación y reforzamiento de la identidad personal que había permanecido estancada.